

Sobre las otras psicologías

JAVIER VILA

División de Investigación y Posgrado. FES Iztacala, UNAM

Resumen

En su artículo, Ribes (2009) revisa la participación del lenguaje ordinario en la psicología y cómo esta práctica ha llevado a errores conceptuales y a la coexistencia de varias psicologías con objetos de estudio distintos. Se propone hacer una reflexión crítica para la abolición de tales prácticas. Sin embargo, no se toman en cuenta los riesgos de plantear una aproximación única y excluyente a las demás psicologías. Finalmente, se analiza cómo otras aproximaciones teóricas avanzan y confluyen en el estudio del conocimiento psicológico sin haber pretendido un planteamiento teórico único.

Palabras clave: psicología, ciencia, conocimiento, abstracción, lenguaje ordinario.

About the other psychologies

In his article, Ribes (2009) reviews the participation of ordinary language in psychology and how this practice has led to misconceptions and the coexistence of multiple psychologies with different objects of study. It is proposed to critically reflect for the abolition of such practices. However, no account is taken about the risks in a unique approach excluding all other psychologies. Finally, this paper examine how other theoretical approaches advance and converge in the study of psychological knowledge without having attempted a unique theoretical approach.

Keywords: psychology, science, knowledge, abstraction, ordinary language.

Siempre es agradable leer las reflexiones epistemológicas y filosóficas de Ribes (2009) sobre lo que él ha considerado los errores categoriales y conceptuales de la psicología, y que él supone que al presente la han mantenido en un “sueño de hermosas y halagadoras fantasías”, después del cual llegará la verdad y la experiencia.

Desde sus trabajos iniciales sobre el tema, hace casi ya 30 años (Ribes, 1982; Ribes y López, 1985), Ribes ha insistido en la necesidad de una reconsideración conceptual de la psicología que le dé un objeto de conocimiento en específico y le permita el desarrollo de un lenguaje propio, ajeno al de las otras ciencias y, en particular, de las prácticas del lenguaje ordinario.

En el trabajo de Ribes, el autor nos describe de manera clara y breve (lo cual se agradece en este tipo de literatura) la coexistencia actual de varias psicologías diferentes en cuanto a su objeto, método y aplicación del conocimiento, las cuales parten de prácticas del lenguaje en tres niveles de funcionalidad categorial distintos: el lenguaje ordinario, la historia natural del lenguaje ordinario y la abstracción de conceptos. El autor nos describe cómo este hecho ha tenido como consecuencia el que la psicología no haya podido plantear un programa de investigación coherente de los fenómenos psicológicos y el que haya confundido su fenomenología con descripciones de un mundo fantasmagórico e imaginario, en el cual “*el estudio de términos como pensamiento, aprendizaje, motivación, percepción, memoria, razonamiento, emoción, entre otros, no pueden ni deben formar parte del léxico técnico de la teoría psicológica*” (p. 17). De acuerdo con Ribes, esto ha creado falsas ideas acerca de la correspondencia entre fenómenos

Este trabajo fue elaborado con el apoyo de la DGAPA-UNAM (IN301908).

Dirigir toda correspondencia al autor a: División de Investigación y Posgrado, Facultad de Estudios Superiores, Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Tlalnepantla, Edo Mex. México. Tel.: +55 56 23 13 33 Ext. 39755. Correo electrónico: javila@campus.iztacala.net.mx

psicológicos, biológicos, químicos o físicos, al considerarlos empíricamente equivalentes. Finalmente, el autor nos invita a una reflexión crítica que “contribuya a dar un primer paso en la demolición de la Torre de Babel que es nuestra disciplina” (p. 197 Ribes, 2009).

A manera de reflexión

Así, al hacer una reflexión crítica del texto, una de las principales implicaciones de la argumentación del autor es la de suponer la existencia de una forma lógica y conceptualmente correcta de hacer psicología en ciencia, lo que reduce a las demás aproximaciones o psicologías a no poder tener un programa de investigación coherente de los fenómenos psicológicos debido a sus errores conceptuales producidos por su uso del lenguaje ordinario. Lo anterior permite suponer que la existencia de esta forma de conceptualizar la psicología está presente en la propuesta teórica del autor (Ribes y López, 1985) y que se ha caracterizado, entre otras cosas, por ser ajena al resto del conocimiento psicológico en un intento de evitar sus errores conceptuales.

La idea de exclusión de las otras aproximaciones psicológicas erróneas o contrarias para poder definir la propia no es nueva en psicología y ha sido una característica de las aproximaciones teóricas conductistas del siglo pasado (Skinner, 1950). Es necesario recordar que esta actitud de exclusión y rechazo teórico de las distintas psicologías, debidas a su concepción de qué es lo psicológico y cómo estudiarlo, ha producido negativa o indiferencia de otras aproximaciones teóricas hacia los puntos de vista conductuales, por lo que se ha perdido la posibilidad de colaboración o integración de distintos puntos de vista que pudiesen haber enriquecido la teoría de la conducta.

Sin embargo, la historia contemporánea de la psicología nos muestra que las aproximaciones teóricas conductuales originalmente planteadas con la pretensión de ser teorías de validez teórica y empírica única, han tenido que aprender a compartir su existencia con aproximaciones teóricas diferentes, sin haber conseguido la hegemonía teórica del estudio y explicación del comportamiento. La historia reciente nos ha mostrado también, que las teorías o modelos que han trascendido en psicología no siempre son los de mayor validez em-

pírica o teórica, sino que han sido aquellas aproximaciones que han planteado problemas teóricos y prácticos socialmente aceptados de acuerdo con el momento histórico en el que han surgido, o bien perspectivas que han generado una gran cantidad de investigación al respecto (e.g., Rescorla y Wagner, 1972).

En la misma medida, las ideas de Ribes (2009) son un punto de vista teórico que nos remonta al planteamiento de una única teoría de la psicología que excluye a las demás psicologías y que carece de sus errores conceptuales, en un intento por tener mayor validez teórica y empírica. Sin embargo, dado el estado actual del conocimiento psicológico, una teoría contemporánea del comportamiento debe de convivir y complementarse con otros puntos de vista como una aproximación más del estudio del comportamiento. Por esta razón, el no tomar en cuenta los conocimientos y problemas teóricos de las otras psicologías -por considerarlos un error conceptual- tendría como resultado una aproximación teórica aislada y local, sin impacto científico y, por tanto, condenada a la autocita.

Si bien Ribes (2009) nos señala varios puntos acertados sobre los riesgos de la participación del lenguaje ordinario en la construcción teórica de la psicología, el autor no sugiere en ningún momento cómo poder evitar o corregir estos errores conceptuales, quizá debido a que los objetos de estudio y los problemas de otras aproximaciones por abordar, no son considerados como tales por el autor, ya que aquello que las otras aproximaciones entienden por pensamiento, aprendizaje, motivación, percepción, memoria, razonamiento, emoción, etc. no debe ser parte de una teoría psicológica. Así, Ribes (2009) considera que la psicología debe recomenzar con un objeto de estudio conceptualmente correcto con nuevos problemas de investigación. Parte de este quehacer científico se ha reflejado en el punto de vista teórico del autor, iniciado hace casi 30 años (Ribes & López, 1985) y continuado actualmente por algunos de sus estudiantes y colaboradores (Mares & Guevara, 2001).

Sin embargo, el punto de vista planteado por Ribes (2009) no es comúnmente considerado por las otras psicologías, quizás porque éstas son excluidas por sus errores conceptuales, que las llevan a falsos problemas de investigación. Por ello es necesario considerar la posibilidad de tener una

aproximación teórica válida sin una conceptualización adecuada.

De esta forma, si se mira a las neurociencias y a la psicología del aprendizaje -que actualmente son dos de las áreas de la psicología con mayor desarrollo, investigación y avance teórico (Pearce, 2008; Gazzaniga, 2009)-, observaremos que en estas áreas ocurren los errores conceptuales señalados y criticados por el autor y que ambas se dedican a estudiar problemas tales como la memoria, o el aprendizaje, entre otros, y que, según Ribes (2009), no pueden ni deben formar parte del léxico de la psicología.

¿Cómo explicar entonces el enorme desarrollo en la investigación y avance teórico de las áreas citadas anteriormente, a partir de errores conceptuales y falsos problemas, considerando además que, recientemente ambas áreas parecen confluir en un cuerpo integrado y sólido de conocimientos permeado por los desarrollos actuales de la psicología comparada (Papini, 2008) que las dirige hacia una confluencia teórica que aumentará aún más su desarrollo e impacto?

Para un punto de vista excluyente de otras psicologías, es difícil e incomprensible el avance y la concordancia entre la psicología del aprendizaje y las neurociencias a partir de errores conceptuales y falsos problemas de investigación. Así, la exclusión y el rechazo de ambas áreas ha sido la actitud más común al considerarlas como un ejemplo del estudio erróneo de lo psicológico.

A manera de conclusión

Después de casi 30 años, las sugerencias y reflexiones críticas de Ribes acerca de los errores conceptuales producidos por el lenguaje ordinario en la psicología siguen siendo actuales y de gran interés para el desarrollo teórico de la psicología. Sin embargo, el definir un punto de vista a partir de la exclusión de las otras psicologías en la búsqueda

de una forma correcta de evitar errores conceptuales, ha producido que un punto de vista crítico y de futura reflexión para otras aproximaciones no haya sido considerado adecuadamente más allá del propio desarrollo teórico y de investigación del autor.

Para un mayor impacto de los argumentos de Ribes (2009) en las otras psicologías, es necesario buscar nuevas formas de integración y colaboración a partir de argumentos y puntos comunes, lo que llevaría el reconocimiento de los logros y avances teórico-metodológicos de otros puntos de vista dentro del estudio del comportamiento. De lo contrario, el aislamiento teórico y la falta de impacto científico serán consecuencias lógicas de esta exclusión, lo que tendría como resultado la indiferencia de las otras psicologías. Actualmente es difícil pretender una aproximación teórica única formalmente correcta al margen de los avances y logros obtenidos hasta hoy por nuestra querida "Torre de Babel".

REFERENCIAS

- Gazzaniga, M. S. (2009). *The Cognitive Neurosciences*. USA: The MIT Press.
- Mares, G. & Guevara, Y. (2001). *Psicología interconductual. Avances en la investigación básica* (Vol.1). México: FES Iztacala, UNAM.
- Papini, M. (2008). *Comparative Psychology*. USA: Psychology Press.
- Pearce, J. M. (2008). *Animal Learning and Cognition: An Introduction*. (3rd ed.) USA: Psychology Press.
- Ribes, E. (1982). *El conductismo: reflexiones críticas*. Barcelona: Fontanella.
- Ribes, E. (2009). La psicología como ciencia básica. ¿Cuál es su universo de investigación? *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 1(2), 7-19.
- Ribes, E. & López, F. (1985). *Teoría de la conducta: un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.
- Rescorla, R. A. & Wagner, A. R. (1972). *A theory of Pavlovian conditioning: Variations in the effectiveness of reinforcement and non-reinforcement*. En A. H. Black & W. F. Prokasy (Eds.), *Classical conditioning II: Current research and theory* (pp. 64-99). New York: Appleton-Century-Crofts.
- Skinner, B. F. (1950). Are theories of learning necessary? *Psychological Review*, 57, 193-216.